

Tierra y Libertad

SEMANARIO ANARQUISTA

Barcelona, 26 de junio de 1936

Año VII - N.º 24

FRANQUEO CONCERTADO

PRECIO: 15 cts.

Los organismos obreros que necesitan el calor y la tolerancia de los gobiernos para existir, no pueden representar los intereses legítimos del proletariado

ANTE EL CAOS

SON HORAS DE LUCHA INTENSA Y ENERGICA

La hora es grave. El mundo se debate en una lucha titánica que ha de decidir los destinos humanos. De un lado, el proletariado, la fuerza indomable del progreso y la civilización. De otro, el capitalismo, representación genuina de la ignorancia, la explotación y la tiranía...

Los sistemas políticos fracasan ruidosamente. Todos. Desde la monarquía liberal, hasta la llamada socialdemocracia, han cumplido su misión histórica. Es la bancarrota de un régimen, basado en los intereses de una clase privilegiada...

La ley y la disciplina se rompen estruendosamente, ante el empuje arrollador de un pueblo que quiere vivir dignamente pasando sobre las ruinas malditas del pasado...

Resista el capitalismo que para mantener este sistema de opresión no vacila ante los procedimientos más bárbaros y crueles... El fascismo es su último recurso, y a destruido ha de tender la revolución energética de los trabajadores.

Alemania, bajo la tiranía de Hitler, gime sometida al terror y la muerte. En los campos de concentración, los hombres de linas generosas entrecorren o se suicidan desesperados ante la ferocidad de sus verdugos.

Como en los tiempos de Torquemada, lanzando un insulto supremo a la civilización, las bibliotecas son quemadas en la plaza pública... Siguiendo los métodos bárbaros de la Edad Media, el hecho del verdugo siega cabezas humanas...

Italia, empleando como sarcasmo, el nombre de la civilización, destruye con las bombas malditas de sus aeroplanos, las ciudades y aldeas de sus campesinos...



El primer deber de la juventud: Guerra a la guerra!

Abisinia, asesinando cobardemente a viejos, mujeres y niños...

Conquistadas de forma tan cruel aquellas fértiles tierras africanas, restaura el antiguo Imperio Romano, encarnando Mussolini las trágicas figuras de Silla y de Nerón.

Los camisas negras, se aprestan para desencadenar sobre el mundo la más terrible de las guerras. Ya se anuncia una formidable concentración en las fronteras de Francia y Yugoslavia...

En Grecia, el pueblo oprimido se lanza a la calle dispuesto a defender sus derechos y es ametrallado por la fuerza pública...

Palestina sostiene una lucha titánica contra el predominio de Inglaterra...

China, ante la invasión de los ejércitos del Japón se apresta a defender su territorio. A su vez el Imperio del Sol Naciente se prepara para enfrentarse con la República de los Soviets...

Norteamérica moviliza su escuadra dispuesta a mantener su predominio sobre el Pacífico, e Inglaterra se alarma porque Italia, quiere extender su influencia hacia el Mediterráneo...

La guerra avanza a pasos de gigante, y España que tiene en sus manos las llaves del Estrecho de Gibraltar, será arrastrada fatalmente a la contienda... El momento es histórico.

En Francia el proletariado, en ges...

DANZA DE CIFRAS

LOS PRESUPUESTOS DE LA GENERALIDAD

El proyecto de presupuesto de la Generalidad, rinde a 61.231.621 pesetas. Implica un excedente de siete millones, en comparación con el del año 1931 y, con el presupuesto del Orden Público, la diferencia será de 16 millones.

Para nosotros, que no perdemos a los que se dejan embobar por las palabras está todo ahí. Nos hace falta de ir más que una cosa: que el nuevo presupuesto de la Generalidad, declare ya 16 millones más de gastos, más que en 1934.

Aunque se dice la pildora como se quiera, el contribuyente habrá de pagar los platos rotos. Y como el contribuyente verdadero es el productor, sobre él descansará la inmensa pirámide de los gastos fiscales crecientes.

La profundización revolucionaria se apodera de los centros de producción reclamando energicamente mejoras de carácter moral y económico...

Los hombres del Frente Popular, presididos por el socialista Leon Blum, se colocan incondicionalmente al lado del capitalismo, y hablando del respeto a la Ley, y del orden público, intangible para todos los Gobiernos, ofrecen al proletariado la jornada de 40 horas, para que este abandone fábricas y talleres...

El socialismo internacional lo interesa detener la marcha de la revolución social, cuyo triunfo acabará con todos los privilegios...

En España, los partidos políticos de extrema izquierda siguen el mismo procedimiento. Ante todo, el orden, la ley, los supremos intereses de la burguesía...

El pueblo ya no cree en promesas, ha empezado a confiar en sí mismo y se dispone a dar solución definitiva a sus propios problemas.

Ante esto como en que hoy se debate al mundo, los anarquistas hemos de disponernos a iniciar una intensa labor de preparación, para que el eco de nuestras ideas llegue a todos los rincones de España.

El Comunismo Libertario es la aspiración suprema del proletariado español que con la vista fija en las duras condiciones de la historia, sabe que es el único régimen que puede asegurarle una era de libertad y bienestar...

En cualquier caso, sólo el anarquismo constituye una esperanza de renovación para los pueblos oprimidos... Disencarnémonos a la lucha llena de entusiasmo, y esperemos todas las condiciones si no queremos que el fascismo y la guerra nos hundan en una era de dolor y barbarie...

La hora es nuestra, camaradas... Sepamos aprovecharla con valor e inteligencia...

MANUEL PEREZ

EN MALAGA LOS OBREROS EN PARO FORZOSO NO QUIEREN QUE SUS FAMILIARES SE MUERAN DE HAMBRE

Malaga. — En diversos establecimientos de comestibles han entrado grupos de individuos que, asegurando ser obreros en paro forzoso, han pedido géneros y se han negado a pagarlos.

Dos concepciones fundamentales y contrapuestas del deber

IZQUIERDAS, DERECHAS Y CENTRO

Cualesquiera que hayan sido los Gobiernos, han coincidido grandísimamente en considerar que el primer deber de todo ciudadano es obedecer a las leyes, someterse a las leyes. El principio de autoridad del orden público, los intereses nacionales.

Por mantener el imperio de la ley, por afirmar el principio de autoridad, por asegurar el orden público, los Gobiernos todos han hecho lo increíble, han regido con sangre popular ciudades y campañas, han llenado las cárceles y los presidios, lo han sacrificado todo.

Si el criterio universal es criterio de veracidad, en la posición de los que mandan las cosas deben adquirir otro color, otra tonalidad, otra significación. De lo contrario la coincidencia de derechos, de izquierdas y del centro en repetir la misma cantinela: orden público, principio de autoridad, obediencia a la ley, no se daría en tal medida absoluta. Importa poco que desde el Ministerio de Gobernación se cite históricamente un Portela Valladares, o juegue al «estraperlo» un Salazar Alencar...

El lenguaje es el mismo, los procedimientos idénticos, las aspiraciones similares; Si mañana se hubiera la «Pasiónaria» en ese lugar, indudablemente diría lo mismo, haría lo mismo, pensaría igual que piensan Portela, Salazar, Molea. Y en las interpelaciones parlamentarias replicaría de la misma manera. Es la lógica del gubernamentalismo. No se puede aceptar la parte sin aceptar el todo, no se puede entrar en ese camino a medias, no se puede ser cómplice del Gobierno y ser sus enemigos, porque la visión del mundo cambia según la situación en que nos colocamos y las cosas no se ven del mismo modo cuando se va a pie por la vida que cuando se atravesara ésta en cauda cerrera en autos oficiales.

Si la lógica del gubernamentalismo es esta: orden público, principio de autoridad, obediencia a la ley, el pueblo tiene otra lógica y depende de muchos factores, intereses de clase, ambiciones personales de privilegios, situación

recibida, el que uno acepte la lógica del Gobierno o acepte la lógica del pueblo. Lo que es imposible es la aceptación de ambas, pues se contradicen fundamentalmente, y la una niega a la otra.

LA LOGICA DEL PUEBLO

El pueblo piensa que el primer deber de un ser humano no es obedecer la ley, asegurar el orden público, someterse al principio de autoridad, sino asegurar el pan de cada día, afirmar el derecho a la vida. Lo primero es vivir, alimentarse, vestirse, respirarse de la intemperie. Después pueden sobrevivir muchas cosas, salir a relucir otras necesidades, otros anhelos, otras inquietudes, las que puede respetarse una ley que nos obliga a realizar las exigencias que estamos exhaustos. Es que el orden público ha de ser primero que el pan de todos. Es que el principio de autoridad es más sagrado que el derecho a vivir.

El pueblo no entenderá nunca la lógica de los Gobiernos, como los Gobiernos no han podido entender nunca la lógica de los pueblos. De ahí que cuando unos o cuando otros han impuesto realmente su posición, su visión, su lógica, lo han hecho por la fuerza, obligando al contrario a someterse, a doblegarse. Hoy es la lógica gubernamental la que dicta la ley; porque los pueblos son más débiles, porque no han sabido organizarse, prepararse para ser los más fuertes y hacer prevalecer la propia lógica, la lógica popular. Los revolucionarios revolucionarios no tienen otra significación final que era: ayudar a los pueblos a hacer prevalecer su propia lógica contra los Gobiernos. Esa será siempre la más eficaz y legítima de las teorías revolucionarias. No lo olvidó Largo Caballero.

Los anarquistas queremos muchas cosas como anarquistas, pero queremos una sobre todas que el pueblo sea dueño de sus destinos, que sea el mismo quien decida sobre su muerte, sobre su trabajo, sobre su vida. Nosotros queremos ayudar al pueblo contra los Gobiernos, ayudar a los que sufren contra los que ordenan los sufrimientos, ayudar a los que tienen hambre de pan y de justicia contra los que engordan

con el trabajo ajeno y dictan la injusticia permanente. A veces, tanta es nuestra fusión espiritual con el pueblo, nos olvidamos de todo lo demás para ser esa solamente: pueblo.

LA LIBERTAD Y EL ORDEN

Desde las poltronas ministeriales o desde los escaños parlamentarios, derechas, izquierdas y centro nos hablan de la libertad y del orden. Pero para todos ellos la libertad es libertad dentro de la ley, y orden es puramente orden público.

Nosotros queremos también la libertad y el orden, pero nos referimos a algo muy distinto a como pueden entenderlo los hombres de Gobierno. Desde los titulares gubernamentales se promete el pan, la libertad, el orden, la paz, pero como resultados del sometimiento, como hijos de la esclavitud, de la obediencia a la ley, de la resignación. Nosotros, en cambio, creemos al revés que todo eso no puede ser resultado, fruto de algo sino fuente, madre, causa. La libertad ha de nacer de la libertad, la justicia de la justicia, el orden y el pan del trabajo libre, igualitario, equitativo.

Si el olmo no da peras, el Gobierno no puede dar más que frutos de Gobierno. Y los frutos de Gobierno son algo diametralmente opuesto a los anhelos del pueblo. ¡Que lo digan los de Yester!

Aunque comunistas y socialistas vayan al Parlamento, a los Ministerios, a donde sea de la gana, no han de remontar los ríos su curso ni ha de alterarse la ley de la gravitación universal. La revolución, la libertad, el bienestar son cosas del pueblo como la reacción, la esclavitud, la miseria, la guerra son cosas del Gobierno. Y lo mismo que se desnaturalizaría el espíritu y la lógica del pueblo haciendo desde el obra gubernativa, se desnaturalizaría de un modo súbita la esencia del Gobierno si se pretendiera el absurdo de transformarlo en cosa del pueblo, en instrumento de revolución. Los Gobiernos no obran en favor de la revolución más que de una manera: gobernando, es decir, sembrando injusticias, perpetrando crímenes, convirtiéndose tropelias, robos, exacciones, oprimiendo y reprimiendo.